

SERMON DE ALMAS,
 QUE
 EN EL DIA ULTIMO

DEL NOVENARIO, QUE EN LA
 Insigne Iglesia Parroquial de *SANTA MARIA
 DEL MAR* de la Ciudad de Barcelona anualmen-
 te celebra la piedad y devocion de sus
 Parroquianos en sufragio de los Di-
 funtos de dicha Parroquia,

PREDICÓ DIA II. DE NOVIEMBRE
 del año 1754. ocurriendo la Fiesta de
 San Martin,

*EL P. PRESENTADO EN SAGRADA THEO-
 logia Fr. Sebastian Coll, del Real y Militar Orden de
 Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautivos,
 y Examinador Synodal de los Obispos de
 Barcelona, Vique, Solsona, y Jaca.*

SACALO A LUZ UN DEVOTO DE
 las Almas, y Apasionado del Autor.

CON LICENCIA.

BIBLIOTECA P. CA
 TARRAS A

Barcelona: En la Imprenta de LUCAS de BEZÀRES
 Impresor, en la calle del Carmen.

CENSURA Y APROBACION DEL PADRE

Presentado en Sagrada Theologia, Fr. Joseph Terrì, Regente de Estudios del Real, y Primer Convento de Santa Eulalia, del Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautivos; Examinador Synodal de los Obispados de Barcelona, Vique, &c.

Refiere Plinio de un ingenioso Pintor, llama- Lib. 35.
do Tímantes (mas valiente en el discurso, hist. nat.
que en el pinzel) que, viendose impossibilitado cap. 10.
de reducir en la estrechez de una tabla los des-
compasados miembros de un gigante, tomó el par-
tido de pintar en ella un solo dedo, y dár con
esto à entender, quan desmedido era el cuerpo, si
tan grande era una sola parte.

Esta ingeniosa ocurrencia, sabida de todos, y celebrada de la Antigüedad fuè la primera idea, que me vino al pensamiento quando N. M. R. P. M. Fr. Joseph Gifrè de la Palma, dignissimo Provincial de la Provincia de Aragon, del Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautivos Christianos, Theologo, y Examinador en el Tribunal de la Nunciatura de España, Examinador Synodal de los Obispados de Barcelona, Solsona, y Jaca, &c. me hizo la apreciable honra de remitir à mi juicio este Sermon, que con universal aplauso dixo en la Iglesia Parroquial de Santa Maria del Mar, y en el ultimo dia del Novenario de Almas el Padre Presentado Fr. Sebastian Coll.

Lo lei con esta resolucion: pero me llenò tanto, que me vi, no solo impossibilitado de reducir en la estrecha tabla de mi corta censura todas las partidas agigantadas del Orador, conforme siempre havia presumido, si tambien de pintar, y describir, como merece, ni la mas pequeña parte de esta su Oracion: Por cuya razon bolvi la hoja, y me resolvì à dezir algo, como es justo, en obsequio del Orador. Salga lo que saliere.

Es providencia de las Ciudades marítimas levantar una Torre muy alta con un farol encendido para descubrir à los Navegantes el camino del Puerto. Para este fin Santa Elena, Madre del Emperador Constantino levantò de trecho à trecho unas Torres con luces encendidas, para que los que iban peregrinando ázia la Tierra Santa de Jerusalem tuviesen el camino à la vista.

Y para el mismo fin Santa Maria del Mar, Parroquia marítima, y Ciudad de refugio de las benditas Almas del Purgatorio, levantó en nueve dias consecutivos las nueve Torres mas encumbradas de esta Ciudad, con los faroles de la Predicacion encendidos, para introducir las Almas de sus confeligeres difuntos al Puerto feliz de la Celestial Jerusalem.

Pero no sin especial acuerdo le cupo, tal vez, à nuestro Orador el ultimo dia como à Torre muy alta, muy excelsa, muy sublime. Tomò por thema: *Nemo lucernam accendit, &c. Sicut lucerna subgoris illuminabit te*, que fuè à la letra levantar el farol del Evangelio para introducir las Almas de los Parroquianos difuntos al Puerto feliz de la Jerusalem Celestial. Con esta luz descubrió el camino de este Puerto à aquellas afligidas Navegantes en la Sangre de Jesu-Christo, y la Proteccion de Maria.

Pero sobre esta idea verdaderamente grave, y sobre este assunto verdaderamente proprio, con que abundancia de erudicion no va el Orador abriendo el camino sobre el Mar Vermejo de la Sangre de Jesu-Christo, y el Mar Cristalino de la Proteccion de Maria! Con que pureza de voces! Con que propiedad de Allegorias! Con que elocuencia de Phrasas! Y (principalmente) con que delicadeza de conceptos!

Tres son las propiedades de la luz. Clara, suave, y sublime: Clara, en si: suave, à la vista: sublime, en su origen. Clara, en ser luz: suave, en ser atractiva: sublime, en ser celestial.

Tal

Tal es la luz, con que nuestro Orador descubre el camino à aquellas dichosas Navegantes. Clara en sí, ya por la pureza de las voces, y ya tambien, por la admirable distribucion de los conceptos. Suave à los sentidos, ya por la elocuencia de las Phrasas, y propiedad de las Allegorias, y ya tambien, porque assi en este, como en los demás Sermones, tiene el Orador un *no se que* que arrastra los mayores concursos con una dulce violencia, y à todos embelesa. Y sublime en su Origen, porque con la penetracion, y sutileza, con que desmenuza à los Santos Padres, y en particular à Santo Thomàs, muestra claramente, que es un rayo de este Sol.

Pero que? diré, que nuestro Orador es un rayo del Sol de Thomàs precisamente por su penetracion? No, por cierto: Eslo, y con especialidad, por su inseparacion. Los rayos del Sol siguen inseparablemente al cuerpo solár en todos sus movimientos. Y tal es nuestro Orador.

Siguiendo este la opinion probable, de que Christo con su Descenso à los Limbos evacuò el Purgatorio, ò que campo tan dilatado se le proporcionaba para realzar sus discursos, y zanzar mas su intento! Pues porque no tomò este rumbo? Porque no siguió à un San Gregorio? (2) A un San Anselmo? (3) A un Origenes? A Soto? (4) A Cornelio Alapide? (5) Todos estos defienden esta opinion. Por ventura los ignoraba nuestro Orador? De las citas de su Oracion se vé con evidencia, que tenia muy presentes todas sus dotrinas. Pues porque no los sigue, haciendo tanto à su intento?

Por no dexar à Santo Thomàs. Assi lo dice en su Sermon: *Por ventura, salva pace del Angelico Doctor seguiremos à otros Autores, que dizen lo contrario? Mas yo creo mucho à Santo Thomàs para dexarlo por los otros.* De esta libertad usan en el Pulpito siempre y quando les conduce para sus fines aun los que se precian de mayores Thomistas; pero

(2)
Homil.

22.

(3)
In Eucidario.

(4)
In 4. Sent. dist. 45. q.

1. a 2.

(5)
Super Oseam

13. v. 14.
& Act. 2.
V. 24.

nuestro Orador sigue uniformemente à Santo Tho-
mas en todos sus movimientos, esto es, en Pul-
pito, y en Cathedra, porque es, y sin la menor
alteracion, un rayo inseparable de este Sol.

Pero que dirè de la facilidad, con que nuestro
Orador viendose encontrado en los discursos con
el del dia antecedente trastornò de una hora para
otra las especies, y desempeñò su encargo? Y
que dirè de la delicadeza, con que sobre assump-
to de Almas en ocho Sermones, que le prece-
dieron tirò su linea, y formò el camino del Cie-
lo à los Parroquianos difuntos! Por esto solo, era
esta Oracion digna de la Prensa, como à primor
grande del arte de Predicar.

Digalo el sucesso ya sabido de Apelles con Pro-
togenes. Fue Apelles à visitar à Protogenes, y nõ
hallandolo en casa le preguntò un Criado por su
nombre. Tomò Apelles un pinzel, y tirando una
linea muy sutil le dixo: *Dile à tu Amo que este es
mi nombre.* Llegò Protogenes, y tomò el pinzel, y
sobre aquella linea tirò otra con tanta sutileza que
dividió la de Apelles en dos lineas, y venció su
primor. Bolvió Apelles, y con emulacion de ver-
se excedido tirò ultimamente otra linea sobre la
segunda. Y con esto no dexò lugar à mas sutile-
za; si bien dexò al Mundo la admiracion, y à la
fama el assombro: Por cuya razon se colocò aque-
lla pintura en el Palacio de los Cesares para eter-
nizar su memoria como à primor milagroso del
arte de pintar.

Esta ingeniosa contienda, que tuvieron los más
celebrados Ingenios en el arte de pintar en la Is-
la de Rodas, tuvieron (bien que con santa emula-
cion del bien de las benditas Almas) los mas ce-
lebrados Ingenios en el arte de Predicar en Santa
Maria del Mar. Tiraronse sobre assumpto de Al-
mas ocho lineas en ocho Sermones con mucha
delicadeza. Pero sobre el mismo assumpto tirò
nuestro Orador ultimamente la suya, que fue la
Novena, con tal primor, que no dexò, parece,

lugar à mayor sutileza; si bien dexò à su fama el
assombro, y al Auditorio la admiracion: por cu-
ya razon todos clamaron, que era digna de dar-
se à la prensa, para eternizar su memoria, co-
mo à primor grande del arte de Predicar.

Sin embargo. (antes que yo diga lo mismo)
el zelo de que no se eclipsè à mi sagrada Religion
un astro tan resfulgentè; y la particular benevo-
lencia que professo al Orador, con una suave fuer-
za me impellen à dezirle: no lo que Valerio Ma-
ximo dixo à otro Orador, Amigo suyo: *Doce,*
mone, persuade; vis Ingenii, & oris adest. Porque
atendiendo à que la fatiga del Orador en el Pul-
pito es continua, y la salud no de las mas robus-
tas: quien no ve, que seria este consejo una adu-
lacion pernicioso? Sino: *Conviene aflojar el arco pa-
ra disparar largamente la saeta.*

Escribe Plinio (6) que el Alma de cierto hom-
bre, llamado Ermotimo possèhia tal virtud, y su-
tileza, que abandonando, y dexando el cuerpo
siempre que queria, partia en Espiritu à peregrin-
nar por Países remotos, à vèr diferentes Pueblos,
à notar varias costumbres, à aprender nuevas mo-
das. Pero que le sucedio? Que en tantas idas, y
bueeltas erro una vez el passo, porque querien-
do bolver al cuerpo lo hallo quemado, y consu-
mido.

Esto, que leído en Plinio moviò justamente à
risa los animos de todos, como mera fabula, y
solemne mentira, se vè de algun modo practica-
do en nuestro ingenioso Orador. Possèhe tal vir-
tud, y sutileza de Ingenio, que abandonando el
cuerpo à qualquiera hora del dia, y de la noche
arrebata el Espiritu à la fatigosa tarea de las le-
tras. Y que tal fuera, que entre tantas bueltas, y
rebueeltas, queriendo el Orador bolver alguna vez
sobre sí, hallára la vitalidad quemada, y consu-
mida con la activa llama de la predicacion? Con-
viene, pues, buelvo à dezir, aflojar el arco pa-
ra disparar la saeta mas largamente.

(6)

Lib. 7.

hist. nat.
cap. 52.

Y aora para satisfacer à mí obligacion, digo, que este Sermon puede darse à la Prensa con toda seguridad, porque no hallo en èl cosa, que se oponga, ni en un apice, al comun sentir de los Santos Padres, à las buenas costumbres, y mucho menos à nuestra santa Fé. Assi lo siento *Salvo meliori, &c.* En este Real, y primer Convento de Santa Eulalia Virgen, y Martyr de la Ciudad de Barcelona, à los treze dias del Mes de Deziembre de 1754.

Fr. Joseph Terrà.

(8)

LI CENCIA DE LA ORDEN.

FR. JOSEPH GIFREU DE LA PALMA,
Maestro en Sagrada Theologia, humilde Provin-
cial de la Provincia de Aragon del Real y Militar
Orden de Nuestra Señora de la Merced Redencion
de Cautivos, en el Principado de Cataluña, y Reynos
de Aragon, y Navarra; Theologo, y Examinador
en el Tribunal de la Nunciatura de España; Exa-
minador Synodal de los Obispados de Barcelo-
na, Gerona, Solsona, y Jaca, &c. Por el tenor
de las presentes, y por lo que à Nos toca, da-
mos licencia al P. Presentado Fr. Sebastian Coll,
Conventual de nro. Real Convento de Barcelona,
para que pueda dar à la Prensa el Sermon de
Almas, que predicó en la Iglesia Parroquial de
Santa Maria del Mar de Barcelona, el dia once
de Noviembre de este presente año; atento que,
de orden nuestra, ha sido Examinado; y que
segun el informe que se nos ha hecho, no tie-
ne cosa por la que se deba impedir, que se de
à la Estampa. En testimonio de lo qual, las
mandamos dar, y dimos, firmadas de nuestro
nombre, selladas con el Sello menor de nuestro
Oficio, y referendadas por nuestro Secretario,
en este nuestro Real Convento de Barcelona,
en doze de Diciembre de mil setecientos cin-
quenta y quatro. Y de la Descension de Maria
Santissima, Revelacion, y Fundacion de nues-
tra Sagrada Religion, 537.

Fr. JOSEPH GIFREU DE LA PALMA,
Provincial.

Por mandado de N.M.R.P. Provincial,

Fr. Basilio Gil de Bernabè, Secret.

Reg. fol 132.

Lugar del ✱ Sello.

A 5

CEN.

EL CENSO DE LA ORDEN

CENSURA DEL Rmo. P. Dr. M^atheo Aymerich, de la Compañia de Jesus; *Cathedratico que fuè de Letras Humanas, y Philosophia en la Pontificia, y Real Universidad de Cervera; ahora Cathedratico de Theologia en el Colegio de Belen de Barcelona; Rector del Real, è Imperial Colegio de Córdellas; Examinador Synodal del Obispado de Barcelona &c.*

POR comission de el M. Ilustre Señor Don Joseph Vilàr, Dr. en ambos Derechos, Canonigo Succentor de la Santa Iglesia Cathedral de Barcelona, y Vicario General, Sede Vacante, de este Obispado lei con reflexion un Sermón de Almas, que predicò en la Insigne Iglesia Parroquial de Santa Maria del Mar de esta Ciudad el Rmo. P. Presentado en Theologia Fr. Sebastian Coll del Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautivos, Examinador Synodal de los Obispados de Barcelona, Vique, Solsona, y Jaca; Dixe, que le lei con reflexion, porque à mas de ser esta indispensable para la Censura, es menester tambien para descubrir todos los primores de el Arte de el dezir, con que enriqueze esta pieza Oratoria su Autor juntando en ella, sin omitir circunstancias de lugar, y dia, con la solidez de Doctrina una erudicion mas nacida, que studiosamente buscada: con lo grave de las Sentencias, la sutileza de los Conceptos, que darian un brillante particular à todo el Sermón, aunque no le tuviesse por el estilo claro, puro, y corriente con que explica sin baxeza,

ni

ni inchazon de expreſſiones los puntos mas delicados , aſſi de la Theologia Eſcolastica , como de la Expoſitiva , todo à fin de excitar la piedad y compaſſion de los fieles à remediar con los mas prompts ſocorros à las pobres Almas que eſtan en el cautiverio de el Purgatorio ſuſpirando por ſu amada patria , y padeciendo indezibles tormentos

El Orador es de el Real y Militar Orden de Nueſtra Señora de la Merced , cuya Caridad con los Cautivos ſiempre ardiente en los pechos de todos ſus individuos es la diviſa , que ennobleze à eſte Eſquadron bien ordenado , mas que el Eſcudo de Armas , que lleva en el uniforme de ſu Milicia. Y como eſte zelo charitativo eſtà tan exercitado en mover con eloquente perſuaſiva los animos de los fieles à contribuir con ſus limoſnas al reſcate de los que por ſu deſgracia cayeron eſclavos en manos de los barbaros Africanos , tiene mucho adelantado el Orador para hazer Impreſſiones ſemejantes y aun mayores en los corazones piadoſos de los miſmos fieles para que aprontando theſoros eſpirituales de Oraciones , de Indulgencias , Penitencias , Sacrificios , y otros ſufragios pueda hacerſe una Redencion copioſa en el Purgatorio librando à las pobres aſligidas Almas de aquel duro Cautiverio.

Eſto ſolicita con eſta Oracion el Author , en cuyas alabanzas ſerìa ocioſo detenerme alargando cou textos de Seneca, Caſſiodoro , y Plinio eſta Cenſura , ſiendo ſujeto tan conozido por ſus prendas , y talentos aſſi de Cathedra , como de Pulpitò , no menos que por ſu numen poetico , que no puede diſſimular en lo conceptuoſo , numeroſo , y metaphorico de ſu proſa. Con cito ya eſta dicho que nada advierto en eſte Sermon , que ſe oponga à nueſtra Santa Fè , buenas coſtumbres , ò Regalías. Eſte es mi ſentir *Salvo ſemper* &c. en eſte Colegio de Nueſtra Señora , y San-

tiago de Cordellas, Barcelona, y Deziembre rra
de 1754.

Matheo Aymovich
de la Compañia de Jesus.

Barcin. 12. Decemb. 1754.

IMPRIMALUR.

Vilar, Vic. Gen. & Offic.

Barcin. Decemb 21. 1754.

IMPRIMATUR.

De Moreno.

SICUT LUCERNA FULGORIS ILLUMINABIT
te. Luc. cap. 11. v. 36.

SALUTACION.



UE sentida el Alma de los Cantares ! Encontraronme, dice, las centinelas, que rondan la Ciudad : me maltrataron : me hirieron : y sobre todo me dexaron sin capa: *Tulerunt pallium meum mihi.*

(1) Con razon se quexa; porque maltratada, y herida, pero con capa, le quedaba

(1)
Cant. c. 3.

el alivio de cubrir con ella sus llagas; mas sin capa, que ha de hacer la pobre Alma? Todo son suspiros, todo lagrimas, lamentos todo. Ea, hijas de Jerusalem (exclama) os reconvento, que si halláreis à mi Amado le digais el trabajo, en que me hallo, la desnudez que padezco, y el miserable extremo à que me llevó el amor: *Adjuro vos, Filia Jerusalem, si inveneritis dilectum meum, ut nuntietis ei, quia amore langueo.*

En verdad, Alma triste, y afligida, que, sea quien fuere vuestro amado (que por ahora no os lo quiero preguntar) yo os aseguro, y os doy mi palabra, por lo mucho que me conduelo de vos, que si halláreis à un San Martin, yo le pediré la capa. Yo le diré el trabajo en que os hallais, la necesidad que padeceis, y la desnudez que sentis; y vos vereis, como generoso, y compassivo, os alarga la mitad de la capa, que le quedó: la otra se la llevó un pobre; la que resta para vos será. Si no mas que catechumeno se mostró tan Christianamente bizarro; aora, que es Christiano, y Santo, que no

2
hará por una pobre Alma, herida, maltratada, enferma, y sin capa: *Tulerunt pallium meum mihi.*

Mas adonde me lleva el discurso? A esse funebre Monumento, à esse palido enlutado Altar. Aplicad los oídos, y vereis, como allá el Evangelista Juan, debaxo de esse Altar, y Monumento, (2) *Vidi sub-* no à una, sino à muchas Almas, (2) que maltratadas, y heridas, lloran, suspiran, y en levantadas *animas in-* adoloridas voces claman, y dicen, que se hallan *ter se et o-* sin capa: Oiréis, que os reconviene, para que *rū: & clamabant vo-* digais à su querido (que todas aman à un mismo Dueño) el trabajo en que se hallan, las penas que *ce magna.* padecen, la desnudez que passan, y la dura enfermedad en que las tiene el amor, con que suspiran por su dulce adorado Dueño. Pero, sobre todo, se quejan de que las centinelas de la Ciudad, y las guardas de los muros las hayan dexado *Apoc.c.6.* sin capa: *Vigiles, qui circumueunt Civitatem: tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.*

Què centinelas, que guardas, que muros, que Ciudad, y que capa son estas? Nototros, mientras vivimos, dice San Gregorio, somos las centinelas, que rondamos la Ciudad, que es la Iglesia Militante: somos las guardas, que estamos en atalaya de los muros de la Triunfante (3): Y nosotros, nosotros somos los que dexamos à aquellas pobres *S. Gregor:* Almas heridas, y maltratadas, sin capa; porque *homil.25.* olvidados de ellas, por niniamente adictos à nosotros, no las alargamos nuestras Oraciones, nuestros Sufragios, nuestras Indulgencias, que son la *in Evang.* capa, que cubre la desnudez de las Almas.

Oídsele à David. *Beati, quorum remissa sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata* (4) Bienaventurados son aquellos, à quienes se les perdonaron las maldades, y se les cubrieron los pecados. El perdón es de la culpa, y de la pena eterna, que indispensablemente la sigue, si es mortal: este se logra por el Sacramento de la Penitencia: *Remissa sunt iniquitates. Quorum remisitius peccata, remittuntur eis.*

(5) *Joan.c.20* (5). Mas este perdón no basta para constituir Bienaven-

3.
venturados : à mas del perdon que absuelve, es ne-
cessaria la capa que cubre *testa*; porque queda el Alma todavia con el reato de la pena temporal, que la impide la entrada à la eterna Bienaventuranza, *testa*, glosa Rainerio, *ne in iudicio revelentur ad panam.* (6) Rainer. S no y g. Paraph.in P sal. 31.

Salieron las Almas de sus cuerpos con el perdon de sus culpas *remissa sunt iniquitates*; mas se hallaron todavia en descubierto, porque las siguió el reato de la pena temporal. Pues qué remedio? La capa: vuestras Oraciones, vuestros Sufragios, las Indulgencias, con las cuales se cubrirán ricamente las Almas. Y esto os piden gimiendo, y llorando: porque, como ya tienen el perdon de la culpa, pasarán à ser eternamente Bienaventuradas, luego que vosotros las alargueis essa capa: *Beati, quorum remissa sunt iniquitates, & quorum testa sunt peccata.*

A esto se dirigen los funebres aparatos de estos dias: para este fin esta Insigne Parroquia, tomando à su cuenta la causa del Purgatorio, pone delante de vuestros ojos à essa Imagen de Christo Crucificado, y el doloroso Retrato de la mas aflijida Madre; para que, valiendoo de los meritos de Jesu-Christo, y de la poderosa intercessión de su Madre Santissima, logren las Almas de los Parroquianos difuntos el alivio, y consuelo, que con tantas ansias desean. Enciende essas luces, no escondidamente, sino como manda el Evangelio, sobre el Candelero del Altar, para que quantos entren en esta Iglesia, vean en sus ardores los que padecen las Almas, y conozcan la necesidad, y razon con que lloran, si spiran, y lamentan: *Lucernam accendit: super candelabrum, ut, qui ingrediuntur, lumen videant.* (7) Luc. c. II.

Oy hace nueve dias, que se nos acuerdan estas tristes memorias. Qué luces se han encendido! Qué funebres ecos se han escuchado! Qué Sufragios se han hecho! Qué doctas, y persuasivas declamaciones se han oido! Y pregunto: Aquellas pobres

Almas heridas, maltratadas, y desnudas han hallado todavia la capa? Yo no lo sè: pero puede vuestra piedad esperar, que oy la logran las Almas de vuestros Conparroquianos difuntos; porque, como dixè al principio, San Martin les alargará la fuya. Con ella cubrirán la desnudèz que padecen: con ella saldrán de gala para entrar en las bodas del Cielo; y San Martin serà la Luz hermosa, que las ilumine: *Sicut lucerna fulgoris illuminabit te.*

Con tan buena capa estaria yo muy contento, y os mostraria los fundamentos de mis esperanzas. Pero el caso es, que no es essa la capa, por la que principalmente suspiran las Almas, porque no es San Martin el querido adorado Dueño que busca. Pues qual es? Es Christo Crucificado, cuyo Espejo sin mancha es su Santissima Madre crucificada con el. (8) A los dos llaman: para los dos suspiran. Y què quieren de los dos? De Christo Crucificado la Sangre: de la Madre con crucificada el Manto; la Sangre de Christo, para apagar las llamas, que las tienen maltratadas, y heridas; el Manto de la Madre, para cubrir la desnudèz que padecen. Albricias, pues, Benditas Almas de esta Parroquia, que vuestros Conparroquianos vivos os embian quanta Sangre pueden de vuestro querido Dueño; os alargan todo el Manto de vuestra piadosa Madre. Animad esperanzas, que oy saldreis todas de essas llamas: oy os cubrireis ricamente: oy recibireis el eterno premio de la gracia. *AVE MARIA.*

(8)
*Clarissimū
Passionis
Christi
speculum.
S. Laurèt.
Justinian.
i b. de
Christi
agone.*

SICUT LUCERNA FULGORIS ILLUMINA-
bit te. Luc. cap. II. v. 36

§. I.

BIBLIOTECA PÚBLICA
TARRAGONA



ONDERANDO San Juan Chryso-
mo el estupendo Milagro, que hizo
Dios con los muchachos de Babylo-
nia, (9) que en medio de las llamas
no se quemaban; antes bien, sirvien-
doles à ellos de luz, abrafaban à los
cap. 3.

Châldeos, exclama de esta manera: *Quantò magis
sanguis ille pretiosissimus scit perdere incredulos, & salvare
Fideles?* (10) Si Dios sabe honrar los cuerpos de los
justos, y quemar los de los malos con un mismo fue-
go: quanto mas la Sangre preciosissima de Christo
fabrà à las almas infieles perder, à las fieles almas
deCruce, salvar? Clame quanto quiera el perfido Judio: a c
Sanguis ejus super nos, & super filios nostros: (11) Ven-
ga sobre nosotros, y sobre nuestros hijos la sangre
de Christo; que, diziendo en estos dias lo mismo
esta Insigne Parroquia, aquella misma sangre ser-
virà de condenacion à aquellos incredulos, y à es-
tos fieles, y piadosos servirà de salvacion. A aque-
llos condenará, como ofendida, la sangre de Chris-
to derramada: à las Almas de esta Parroquia lle-
varà à la Gloria, como obsequiada, la misma san-
gre ofrecida, *perdere incredulos, & salvare Fideles.*

Este es el primer punto de mi Oracion, no
menos assegurado, que por el Profeta Zacharias.
Divide Dios à su Pueblo en tres partes, colocan-
do la tercera en el fuego. Alli, dice, la quemaré,
como la plata en la fragua; alli la probaré, como
el oro en el crisol: *Ducam tertiam partem per ignem,
& uram eos, sicut uritur argentum, & probabo eos, sicut
probatur aurum.* (12) Sabeis, dice Santo Thomàs, que
parte es esta tercera, medida, y probada con los
ardo-

(9)

Daniel,

cap. 3.

(10)

Chrysoft.

hom. ult.

deCruce,

a c Latr.

tom. 3.

circa fin,

(11)

Mat. c. 27,

(12)

Zachar,

c. 13. v. 9,

ardores del fuego : Es el Pueblo del Purgatorio, en donde se queman las Almas, para purificarse, y arden para lucir despues, como plata, y oro sin escoria : *Ducam tertiam partem per ignem, idest animas penitentium per Purgatorium.* (13) Y esse Pueblo, esas Almas, que se abrafan en aquellas imponderables llamas, no tendran algun alivio ? No havrá algun atajo, para que salgan quanto antes de aquel camino de ardores ? Si, dice Dios. *Ipsé invocabit nomen meum, & ego exaudiam eum.* El Pueblo Cristiano, que vive acá en la tierra, invocará mi Nombre con Oraciones, con Limosnas, y con el Sacrificio del Altar, *Populus Christianus in terra relicus,* prosigue el Angelico Doctor, *invocabit me orationibus, & eleemosynis, & sacrificio Altaris pro parte ducta per ignem.* Yo le oiré, aliviando las penas de las Almas, y acortando el tiempo, que havia señalado mi justicia *Exaudiam eum, adleviando penam illorum, & abbreviando.*

(13)
D.Thom.
opusc. 58.
cap.25.

(e)
C. 100

(e)
C. 100

Zach. ubi
sup.

Tu eres, feliz Parroquia, el Pueblo de Dios, que assi llama el Señor à quien se aplica con tanta piedad con las Almas, que están purificandose, y acrisolandose en el fuego del Purgatorio, *Dicam Populus meus es.* Tu invocas à su Divina Magestad con Oraciones, con Limosnas, y con el Sacrificio del Altar; con Oraciones, ya excitando la piedad de todos, con estas funebres demostraciones, ya moviendo los oidos, y corazon de Dios en músicas acordes voces, *Orationibus*: con Limosnas, contribuyendo liberal à la magnificencia de esta piadosa Comemoracion, *Eleemosynis*: con el Sacrificio del Altar, ofreciendo por las Almas de tus Parroquianos difuntos la preciosissima Sangre de Christo Crucificado, *Sacrificio altaris.* Espera, pues, que el Señor oye tus clamores, *exaudiam*, que alivia las penas de tus Hermanos, *adleviando penam*, que abrevia, y acorta el tiempo del Purgatorio, *abbreviando.* Esta sangre derramada en la Cruz, y nuevamente ofrecida en el Caliz, essa rompe los hierros de aquella carcel; essa apaga aquellas llamas, essa

(e)
C. 100

7
esta dá el ultimo baño à las Almas, para que fal-
gan libres de sus penas, y buelen à la Gloria pu-
ras.

Grande Mysterio el que la Iglesia ha dispuesto
en la Missa ! En tres partes divide el Sacerdote la
Sagrada Hostia ; las dos se unen sobre la Patena ; la
otra se mezcla con la Sangre de Christo en el Ca-
liz. Qual es el Mysterio, ò el significado ? Son, di-
ce Zacharias Adrian, las tres partes, que compo-
nen el Pueblo de Christo ; el que triunfa en el Cie-
lo ; el que milita en la Tierra ; y el que padece en
el Purgatorio. (14) *Hosiam in tres frangens* (Sacer-
dos) *particulas, tres designat Ecclesia partes; trium-*
phantis in Cælo; militantis in Terra; & patientis in Pur-
gatorio. Las dos partes, que quedan sobre la Pate-
na, son el Pueblo que milita, y el que triunfa :
ponense unidos, y colaterales, porque, como dice
la Iglesia : *Domus superna, & infima, utrumque junxit*
angulum. (15) La pequeña, que vá en el Caliz, es
el Pueblo, que purga ; pequeño, porque nada pue-
de para si ; pequeño, porque reducido, y coarta-
do à aquellas ardientes paredès, que le circunva-
lan. Y se deve notar, que se rasga de aquella par-
te de Hostia, que está en la izquierda del Sacerdo-
te, porque aquellas Almas son una porcion de este
Pueblo, que milita, significado, segun San Grego-
rio, en la izquierda. (16)

(14)
Zachar.
Adrian.
lib.2. Mis.
cap.13.

(15)
Eccles. in
Hym. De-
dic. Eccl.

(16)
S. Greg.
homil.23.
in Evang.

La dificultad aora. Si esse Pueblo está entre lla-
mas, pobre, separado, y sin fuerzas ; porqué se
le dá el mejor lugar ? Colocárase detrás del Caliz,
como escondido : pero con la Sangre de Christo
mezclado ? Si, fieles. Assi lo ha dispuesto la Iglesia,
que no puede errar. Con la Sangre de Christo lo
mezcla, para que sepa el Pueblo Christiano, que
aquella Sangre es la que rompe los hierros, que
las tienen presas ; la que apaga las llamas, en que
se abrafan ; la que las dá el ultimo baño, para que
se purifiquen. Yo, dice Dios, os hize à vosotros
Ministros de mi Sangre, para que la ofrezcais en
el Altar por vuestras Almas : *Dedi vobis sanguinem,*

ut

- (17) *ut super altari meo expietis pro animabus vestris;* (17) Levitic. esto es, comenta Santo Thomás, en Sufragio de cap.17. las Almas de vuestros Hermanos, que gimen en el Purgatorio: *idest, pro animabus, que sunt in Purgatorio* (18). Con esta Sangre se facan las Almas de D.Thom. aquel hondo lago de penas: *In sanguine testamenti ubi sup. tui emisisti vinclos de lacu:* (19) porque, si bien para (19) todos se derramò en la Cruz, se ofrece en el Altar Zachar. con especialidad en beneficio, y redencion del cap.9. Purgatorio: *Præcipue* (dice Novarino) *ad animarum* (20) *illarum è flammis eductionem spectat* (20). Para que, Novarin. pues, no os olvideis de esta verdad; para que os Agn. Eu- animeis à ofrecer esta Sangre por las pobres Almas; char. lib. para que esperéis en ella su alivio, y redencion, 5. excurs. dispone la Iglesia, gobernada por el Espiritu San- 52. n.668. to, que ellas, significadas en la parte pequeña de la Hostia, se unan, y mezclen con la Sangre de Christo en el Caliz. Allí estan; y esperad, que de allí saldrán sin cadenas, sin llamas, puras, y ligeras para volar al eterno descanso de la Gloria: *In sanguine testamenti tui eduxisti vinclos de lacu.*

§. II.

- P**Assemos del Caliz del Altar à la Cruz del Cal- vario, para ver en su propria especie à la misma Sangre, y dar al asunto nueva confirmacion. Despues que la Magestad de Christo huvo espirado, dice San Juan, que un Soldado abrio con la punta de una lanza el Sacrosanto Costado; y luego salio sangre, y agua: *Et continuo exiit sanguis, & aqua.*
- (21) (21) No havia derramado el Redentor toda su san- Joan.c.19 gre antes de espirar? Toda la que sirvió de precio (22) para el rescate, si; mas esta no entrò en el precio: Ad Hebr. fuè Sangre de superabundancia. La Redencion del cap.10. hombre se consumió con la Muerte de el Reden- (23) tor, dice San Pablo: *Una oblatione consummavit:* (22) Joan.c.19 por esto antes de espirar, dixo, que ya havia satisf- (24) fecho todo quanto devia pagar, como fianza: *Consummatum est.* (23) *Que non rapui, cunc exolvebam.* (24) Pero

Pero se havia reservado *in pectore* un secreto, (25) que no lo manifestó, hasta que Longinos abrió la *Ut illic vi-* puerta de su Corazon, como discurre sutilmente *ta. estium* San Agustín. (25) Entonces salió aquella Sangre: *pandere-* *Exivit sanguis.* Mas para qué? Qué secreto era esse *tur, &c.* tan escondido? Unos dicen, que era la Iglesia: (26) S. August. Otros, los Sacramentos: (27) Otros, el Bautifimo, *serm. 120.* y el Martyrio: (28) Otros, en fin, discurren de otra in Joan. manera. Mas yo juzgo, con San Juan Chrysofto- (26) mo, que de aquella Sagrada Oficina salieron tam- Vid. Sil- bien las Indulgencias, y Sufragios de las Almas del veyr. t. 5. Purgatorio: Concibo, que aquella Sangre se der- in Evang. ramò para singular alivio, y en beneficio particu- lib.8. q. 9. lar de los Difuntos. Dos conjeturas tengo para este n.45. pensamiento. La primera, que no salió sola aque- (27) lla Sangre, sino con agua: quizá, para que en- S. August. tendieramos, que, como el agua sirve para apagar ubi sup. el fuego, aquella Sangre salía para extinguir las lla- (28) mas de aquel lugar. La segunda, que no salió de *La tus* Christo vivo, sino ya difunto, como que aquella *Christi* Sangre se vertia especialmente para los muertos: *percutitur* Sangre de difunto, para los difuntos. La Sangre de *lancea, &* la Cruz, ñ de Christo vivo se derramò para re- *Baptismi,* mission de los pecados: (29) *Qui pro vobis effunde- atq; Mar-* *tur in remissionem peccatorum:* esta parece, que havia *tyrii pari-* de servir singularmente para condonacion de la pe- *ter Sacra-* na temporal, pues esta sola queda despues de aque- *menta fun-* ra remission. Aora sobre estas conjeturas, oíd la *duntur.* autoridad de San Juan Chrysoftomo: *Sanguis è la-* S. Hieron. *tere effluxit in Animarum presidium purgantium.* (30) ep.83.

Ved aora el efecto visible, que causò aquella (29) Sangre. El Soldado, que abrió la puerta, era cie- Mar.c.29. go, y pegandole la Sangre en los ojos, cobró la (30) vista; como con San Isidoro, refieren graves Au- S. Joann. tores. (31) Lo mismo cree mi piedad con las Al- Chrysoft. mas del Purgatorio. Aplica esta Parroquia religiosa- ap. Vanh- mente Pia la Lanza de la devocion al Costado de *Quadr.* Christo Crucificado: sale luego la Sangre, porque conc.27. para que salga, baltia, que se le abra la puerta; y co- (31) mo va directamente al Purgatorio, porque es San- Salmeir. gre tom.

tom. 10. gre especialmente vertida para las Almas, que es-
tract. 47. tan en el, que hace? Aqui entra una bella dotri-
cit. al. na del Angelico Doctor. Dice el Santo, que los Su-
fragios sirven a las Almas, de Luz, que las consue-
la en aquel obscuro lago de penas: *Suffragia pro-*

(32) *sunt per modum luminis :: & ex hoc quamdam consolati-*
tionem habent. (32) Entra aquella Sangre de Christo
D. Tho. sufragatoria en aquella obscura carcel de las Al-
in 4. sent. mas; y como es Luz, les abre los ojos, que por la
diff. 45. obscuridad del lugar estavan cerrados: reciben sin-
quast. 2. gularissimo consuelo, y pasan de aquella luz a la
a. 4. qua- Luz soberana de la Gloria: *Per modum luminis. Sicut*
stinné. 3. *lucerna fulgoris illuminabit te.*

Bien pasara al segundo punto, sino ocurrie-
(33) ra el mismo Santo Thomas con un argumento,
D. Tho. que parece deshace todo el discurso. Pregunta el
3. p. q. 52 Santo *num Christus suo descensu liberaverit animas*
art. 8. *à Purgatorio?* Si Christo, quando baxó a los in-
fiernos, libró de las penas a las Almas del Pur-
Ibid. in gatorio. Y que resuelve? Que no, *descendens ad in-*
arg. *feros sed peros animas à Purgatorio non liberavit.* (33) Si
contra. Christo con tanta especialidad huviesse derrama-
do la sangre de su costado por aquellas Almas,
las huviera dexado alli penando? Qué diremos a
esto? Acafo, que si Santo Thomas dice que no,

(34) San Agustín dize que si? (34) No creo yo, que
D. Aug. Santo Thomas haya sido jamás contrario a San
Epist. ad Agustín. Por ventura *salva pace* del Angelico Doc-
Euod. tor, seguiremos a otros Autores que dicen lo
cit. & so- contrario? (35) Mas yo creo mucho a Santo Tho-
lut. a D. más, para dexarlo por los otros. Pues que dire-
Tho. hic. mos? Digo con Santo Thomas, que Christo no

(35) *facó del Purgatorio a todas las Almas: pero sin*
Illust. Sin- embargo me persuado con el mismo Santo, que
ri. tract. con aquella sangre, que por ellas derramó el Re-
Evang. t. dentor, puede esta insigne Iglesia sacar oy todas
3. tr. 15. c. las de sus Parroquianos.

1. n. 13. Que dize Santo Thomas en aquel lugar? Di-
ubi plur. ce, que la Passion de Christo era satisfactoria en
al. general; y para causar efecto, era necesario apli-
carla

carla en particular por medio de alguna obra especial de cada uno, *Passio Christi erat satisfactoria in generali, casus virtutem oportebat applicari ad unumquemque per aliquid specialiter ad ipsum pertinens.* Y esta fue la razon, dize el Santo, porque no salieron todas las Almas: porque no hubo quien aplicara en particular la sangre, que derramo por ellas. El Redentor & ideo non oportet, quod per descensum Christi ad inferos, omnes fuerint a Purgatorio liberati. De manera que no solo sacó del Purgatorio a aquellas Almas que a la sazón se hallaron bastante mente purgadas: libro tambien a muchas, que hubieran estado mas tiempo; y fueron aquellas, que en esta vida tuvieron particular devocion a la muerte, y redencion de Christo; y aquella singular devocion fue merito anticipado, para que la sangre del Redentor quedasse particularmente aplicada, y ellas lograsen el beneficio de su plenitud: *aliquibus eorum fuerit hoc beneficium collatum, illis scilicet: qui dum adhuc viverent, meruerunt per fidem, & devotionem ad mortem Christi, ut, eo descendente, liberarentur a temporali Purgatorio pendente.* Vease su grande Comentador el Eminentissimo Cayetano. (36)

D. Tho. ibid. ad 2

Ibid. ad 2

(36)

Cayet. in coment.

D. Tho. in hunc loc.

Aora pues: que haze esta insigne Parroquia en estos dias? Aplica la sangre que Christo derramo en Sufragio de las Almas de sus Parroquianos difuntos. Aplica la sangre de la Cruz, que se derramo en general para todos; aplica la sangre del Huerto, que fue muy particular para las Almas, como sienta San Geronymo (37); aplica en fin la sangre del costado, como sangre de difunto, para los difuntos: toda la aplica, porque toda esta en el Caliz. Que dire de la fe, y de la devocion, con que la aplica? Que de la devocion, y fe de los Parroquianos difuntos, quando vivian. Este monumento, essas luzes, essas paredes enlustradas, los instrumentos musicos, las quotidianas declamaciones de mañana, y tarde, los continuados sacrificios, las publicas depreaciones, el numero-

(37)

S. Hier. ap. Carol. Vank.

Quadrages. conc. 27.

mero-

merosísimo concurso, y en fin todo quanto veis, y oís, son abonados testimonios de la fé, y devocion, assi de los vivos, como de los difuntos; de los vivos para que les sirva, quando estén difuntos; de los difuntos, que merecieron quando vivos, que les sirviessé aora, que son difuntos. Ved, pues, si devemos esperar, y si yo me puedo piamente persuadir, que oy, que es el ultimo dia del Novenario, saldrán del Purgatorio por la preciosíssima sangre de Christo, todos los Parroquianos difuntos. Ella, ella aplicada con estos Sufragios será la luz que los consuele, y los guie à la eterna Patria *sicut lucerna fulgoris illuminabit te.*

§. III.

Estas son mis esperanzas à vista de estos continuados Sufragios: pero crecen, y se animan mas, si junto à la sangre de Christo crucificado pongo el soberano manto de la Virgen Maria. En la sangre de Christo está todo el valor: en el manto de Maria está toda la intercesion. A quantas Almas no llegára aquella sangre, si no fuera por esse manto? Parroquianos míos: quien à buen arbol se arrima, buena sombra le cobija. Echad à las Almas el manto de Maria, y creedme que ya no suspirarán por la capa. En aquel manto hallarán la sangre de Christo crucificado: en el hallarán toda su felicidad.

Bolvamos al Calvario. *Unus militum*: uno de los quatro Soldados, que crucificaron à Christo, le abrió, ya difunto, el costado. Pero, qual de ellos fué? Precioso Dregon Hostiense! *Quis est ille Drog. unus militum, nisi ille, qui tunicam inconsutilem sortem accepit?* (38) Quien havia de ser el dichoso, de que abriessé aquellos escondidos tesoros del costado. de razon de Christo; que recibiesse el beneficio de la sangre oculta del Redentor; que experimentasse la salud de aquel licor precioso: sino el que tuvo la suerte de llevarse la tunica inconsutil del

Señor? Pues no se llevaron todos una parte de (39) sus vestidos? (39) Si: pero la tunica tenia la circ- *Unicuique*
 cunstancia particular de ser obra, toda de las ma- *militi par-*
 nos de Maria. (40) La madre hiló el lino; la *tem. Joan.*
 madre lo blanqueó; la madre lo texió; la madre *cap. 19.*
 en fin puso la tunica à su hijo. Basta, pues, basta: (40)
 hombre, que le cabe en fuerte un vestido, que, *Bernar-*
 sobre ser de el hijo, es todo de la madre; el serà *din. de*
 el dichoso, à quien ilumine la sangre preciosa del *Bust. ser.*
 hijo. En aquella tunica lleva vinculadas las felici- *3. de tēp.*
 dades todas: porque, quien se cubre con la ropa (41)
 de Maria, seguro está de los efectos de la sangre *Dionif.*
 de Jesus. *Cartuf. 1.*

Por esto dixe, y buelvo à decir: que como *3. de laud.*
 veo, que vosotros echais à las Almas de vuestros *Virg.*
 parroquianos difuntos el manto de Maria, *Blof. cap.*
 espero con la mayor confianza, que lograrán ellas *13 monil.*
 el precio, y el valor de la sangre de Christo, pa- *spirit.*
 ra salir del Purgatorio. Seria prolixo, si quisiese *S. Petrus*
 producir todos los monumentos, que prueban, *Damian.*
 y aseguran esta verdad. Casi todos los Padres, y *Ep. 10. lib.*
 Doctores la assientan, prueban, confirman, con- *3. in ord.*
 yencen. (41) Yo me contentaré con la particu- *52.*
 lar invocacion de la Virgen de los dolores, que *S. Vinc.*
 está en esse monumento, unida con la de Santa *Ferr. ser.*
 Maria del Mar, con que esta insigne Iglesia se *1. de na-*
 apellida. *tiv. Virg.*

Veis à aquella afligida señora al pié de la Cruz *S. Ber-*
 traspassado su corazon con las espinas, clavos, y nardin. *tra-*
 lanza de su amantissimo hijo? La veis en esta Igle- *Sen. serm.*
 sia de Santa Maria del Mar, invocada de sus Par- *3. de SS.*
 roquianos en beneficio, y Sufragio de las Almas *Nomine*
 de sus hermanos, que están en el Purgatorio? Pues *B. M.*
 por aquellos dolores se acallarán los dolores de *S. Brigit.*
 las Almas; y en el mar de Maria irán las mis- *cap. 16.*
 mas Almas navegando viento en popa al puerto *Revelat.*
 de la Bienaventuranza. Quando el hijo de Maria *Novarin.*
 la dixo desde la Cruz *Mulier ecce filius tuus*, (42) *Umbr.*
 la constituyó Madre universal de los fieles; (43) *Virg. lib.*
 y una doctrina de San Epiphanio, que haze à *4. excurs.*

(42) Maria verdadera Eva, por Madre de todos los
Joan. cap. 19. vivientes, (44) me inclinó à dudar si la Virgen
era Madre unicamente de los Christianos, que vi-

(43) vimos acá en la tierra. Pero despues vi en Nova-
Intelli- rino, que tambien lo es de las Almas del Purga-
gimus in torio, y con mas especialidad que de nosotros
Joanne Mater omnium Maria effecta est, sed earum præcipue
omnes ani- animarum, quæ Purgatorias substinent flammæ. (45)
masElecto- No dá la razón este Docto Escritor: pero yo la
rum, quo- infiero de los excessivos dolores, que padeció en
rum per aquel funesto cadahalfo de penas. Madre de los
dilectio- que viven es Maria; mas de los que padecen do-
nem Beata lores, lo es mucho mas.

Virgo fac- Porque pensais, inclinó Jesu-Christo la cabe-
ta est Ma- za al espirar, házia su Madre? *Inclinato capite (ad*
ter S. Ber- *Mariam)* (46) *emisit spiritum.* (47) Para signifi-
nard. Sen. car que en los dolores de aquella Madre halla-
tom. 1. rian alivio los adoloridos *quasi diceret (explica*
ferm. 55. Hugo) *per ipsam veniam petire.* (48) Vosotros, los
cap. 3. que os hallais en grave necesidad, recurrid à mi

(44) Madre, que en ella hallareis remedio. Esto quiso
Maria significar el Redentor, dice Sylveira. (49) Y quie-
Mater vi- nes con mas, y mas excessivos dolores; quienes
ventium en mayor necesidad, que las benditas Almas del
adpellata Purgatorio? Házia la Madre de los dolores incli-
est. S. Epi- na su cabeza el hijo de los tormentos, señalans
phan. lib. do, que alli tienen las Almas que tanto padecen,
3. advers. y tanta necesidad passan, quien las alivie, y co-
Har. 78. mo Madre amorosa, y compassiva quite los do-

(45) lores, y tormentos en que se hallan *inclinato capi-*
Novarin, *te ad Mariam. Quasi diceret: per ipsam veniam pe-*
Umbra *tite.*

Virg. lib. Que bien lo entienden los Parroquianos de es-
4. exc. 86. ta Iglesia! A la Madre dolorosa recurren, para-
n. 785. que acalle los dolores de sus hermanos difuntos.

(46) Christo desde la Cruz inclina la cabeza à la Ma-
Joan. cap. dre; y ellos à la misma Madre inclinan sus supli-
19. cas, y corazones. Y si Christo, luego que se in-

(47) clinó à la Madre, dió libertad à su Espiritu, pa-
Philip. raque saliesse de la carcel de su cuerpo, y baxas-

se al limbo à felicitar à sus moradores: bien pue- Abb. lib.
de vuestra piedad esperar, que inclinados vuestros i. in cant.
corazones à la misma Madre en beneficio de las cap. 25.
Almas, y despues de tantos dias de inclinados; (48)
oy, que es el ultimo, saldràn ellas libres de la Hug.
carcel del Purgatorio, y acallados todos sus do- Card.
lores, arribaran ligeras al deseado puerto de la Joan.
Patria. (49)

(50) Sylvei.
§. IV. tom. 5. in
Evang. li.

¿Abeis como, ù por donde? Por el mar de la 8. q. 9. n.
misma Virgen Maria. Ya oisteis ayer muchas, 70.
y grandes cosas de este espacioso mar: pero el es (50)
tan ancho, y tan profundo, que no se puede na- Termi-
vegat todo en un dia. Que es en un dia? Ni en num po-
toda la eternidad; porque no tiene terminos, que suisti, què
lo circunscriban, ni le comprenden las leyes, que non transf-
al mar material pusieron coro. (50) Oid pues al gredientur
Real Propheta en el Psalmo 93. Levantaron, dize, &c. Pf.
los rios sus voces, duplicaron sus clamores los rios 103. Le-
elevatorunt flumina, Domine, elevatorunt flumina vo- gem pone-
cem suam. (51) La razon de estas voces y clamo- bat aquis,
res duplicados es, prosigue David: porque las on- ne transi-
das del mar, sus iras, sus tormentas son pasino- rent fines
sas y formidables mirabiles elationes maris. Que rios, suos. Pro-
que voces, que ondas, y que mar es este? son, verb. cap.
fieles, las Almas; son los gemidos; son las pe- 8. v. 29.
nas; y es el Purgatorio. Las Almas son los rios: (51)
las voces, los gemidos: las penas, las ondas: y Pf. 93. v.
el Purgatorio es el mar. San Bernardino de Sena 3. & 4.
pana Purgatorii dicitur fluctus: maris, quia nimirum (52)
est amara. (52) En aquel amargo mar submergi- S. Bern.
dos aquellos racionales rios; las benditas almas, Sen. ferm.
digo, levantan las voces, duplican los clamores, 3. de No-
aumentan los ayes, y redoblan los suspiros eleva- mine B.
verunt flumina domine, elevatorunt flumina vocem V. art. 2. c.
suam; porque no hay un punto de bonanza: to- 3. ad illa
do, todo es tormenta mirabiles elationes maris. verba Ec-
Quien no se conduce, quien no se enternee cles. 24. in
al fluc-

*fluctibus
Maris am-
bulavi.*

(53)
Geneb. in
Psal. 93.

al oír tantas, y tan dolorosas voces, tantos y tan profundos gemidos? Mas esperad, dize David, que si esse mar es pasmoso y formidable en las tormentas, es todavía mas admirable y poderoso el Señor en las alturas; porque desde allí comprime, aplaca, serena todas aquellas ondas, tormentas y tempestades *mirabilis in altis dominus. Mirabilior* (expone Genebrardo) *in sublimi Cælo Dominus, qui illas maris elationes :: compefcit.* (53) Y que alturas, ò que sublime Cielo es esse, en donde y de donde se muestra el Señor tan admirable y poderoso contra las tormentas de aquel mar? Es, dice San Amedeo, la Virgen Maria, tan poderosa, tan eficaz, tan admirable, para aquellos pobres navegantes, que con sola una seña, con el menor ademán aplaca y comprime las encrespadas ondas de aquel mar de penas y tormentas *mirabiles elationes maris solo nutu compefcitura.* En aquel mar de fuego es el Señor formidable, es espantoso, porque como Juez, exercita su justicia: pero si esse mismo Señor se pone en el mar de Maria, ya es benigno, ya es Padre de las misericordias; y como hijo amantissimo de su madre gusta de ser mas admirable en la clemencia, que formidable en la justicia *mirabiles elationes maris, mirabilior in sublimi Cælo Dominus.*

Por esta causa esta Insigne Parroquia, tan discreta, como pia, se vale de tan benigno, y poderoso Mar: porque sabe, que el Señor aplaca el Mar del Purgatorio, desde el Mar espacioso de Maria; sabe, que para salir del Mar de la miseria, es el medio mas oportuno valerse del Mar de la Misericordia. Ea, pues, Parroquianos mios, (mios os dixé otra vez, y mios os vuelvo à llamar, porque tengo la honra de ser hijo, y bautizado en esta Insigne Parroquia.) Ea, vuelvo à dezir, animad esperanzas, que quizá aquellos pobres Marineros, Hermanos, y Comparroquianos vuestros, que están bogando, y remando en el mar de las tormentas, oy arribarán al Puerto de

su descanso. Yo por lo ménos tengo mis esperanzas, porque veo, que ya van nueve días que vais embiando à aquel Mar, el viento de el Mar de Maria; veo, que haveis embiado allà su Manto para vela. Pues, siendo este dia el ultimo, porque no puedo esperar, que no quede en el remo navegante alguno de la Parroquia? Que salgan todos los Parroquianos del Purgatorio?

No sería esta la primera vez: porque en el dia de la Assuncion gloriosa de Maria, dicen graves Autores, salieron del Purgatorio todas las almas. (54) Porque razon? Porque la Virgen embió allà el buen viento de su intercession: embió à aquellos remeros su Manto para vela; y con esto saltando sus Malos Navegantes, del Mar de la Justicia al Mar de la Misericordia, aportaron todos al Puerto de la Novarin. Bienaventuranza. El mismo viento corre estos dias en aquel Mar, porque de aqui soplan los ayres de los Sufragios, que se presentan à Christo Crucificado por medio de la Madre Dolorosa. El mismo Manto ha embiado esta Parroquia, para que sirva de vela à sus Parroquianos en aquel Mar. Quien, pues, no esperará, que oy lleguen felices al Puerto? Ciertamente me parece, que estoy viendo desde este Pulpito à las Almas de esta Parroquia, que dicen en altas voces, no ya gimiendo, y llorando, sino alegres, festivas, y alborozadas, lo que refiere Oláo de los Marineros de cierta Isla del Mar Gotico. (55) Dice, que en la parte Septentrional se descubre un Monte muy alto, nombrado vulgarmente la *Virgen*: le ofrecen Sacrificios, y le consagran Votos, para su buen viage; y quando ellos lo descubren, si el ayre viene de aquel Monte, gritan todos: *Buen viage, buen viage, que la Virgen sopla: à la vela, à la vela, que sopla la Virgen.* Esto, esto me parece, que dicen los Navegantes de esta Parroquia desde que descubrieron, y vieron, que soplabá el ayre de la Virgen, à diligencias de Votos, Sacrificios, y Oraciones desta insignie Parroquia. Pues buen viage, buen viage: à la

vela , à la vela, Navegantes del Purgatorio ; que con tan buen viento , sino habeis llegado ya ; ah! que os falta poco , para aportar al Puerto deseado de vuestra Patria. Entrad felices , y haced salva à la que os salva. Acordaos en aquel Reyno de estos pobres Peregrinos , que tanto han hecho , y tanto hacen para felicitaros el viage. Gozad de vuestro querido Dueño ; y alli descansad eternamente en paz.

REQUIESCANT IN PACE.

O. S. R. E. S. Q. J. H. S.